

Poesía

"Sí, ya huele a Rosa en Consuegra"
Por el surco de tu tierra cotidiana,
espera ansioso el otoño tu llegada,
el aire ya huele a rosa,
cuna de anhelos, arrojó de sueños.
Pintando el paisaje de color morado,
amaneces al alba,
arrastrando siglos de tradición que te acompañan
en las almas que te cuidan...
Y floreces.
Bañas la tierra, la conviertes en un mar de flores,
sin saber de tu destino incierto,
los pájaros entonan una melodía en la mañana,
despertando a las almas campesinas:
¡Ya huele a Rosa!
El cerro, los molinos son testigo de tu sino,
albergando entre las aspas la Molienda de la paz.
Los serijos esperan ansiosos
las manos de tu recolección para acunarte.
La enea y el esparto entonan una nana para ti.
Y tú, sueñas y reposas elegante.
Aparecen esas manos agrietadas
que apuran a despojar tu alma,
amantes de la tradición,
Ya es tiempo de monda,
esperanza de oro rojo.
Dicen que eres hija de tu tierra,
¿Cómo es posible di, que no supieras que Consuegra enamora?
Por tu belleza y tu alma,
por tu elegancia y tu luz,
¡bien podías ser nombrada Dulcinea!
Como un niño guardo el secreto,
de tu amor y tu leyenda,
nostalgia y melancolía,
memoria de un pueblo.
Rezaré sin cesar,
a tu Cristo de la Veracruz,
para que vuelvas a verme y
que tus hojas se ciñan a mi recuerdo.
Tengo una Rosa en mi memoria
que ahonda en mi latir sus raíces,
regreso al ayer, injerto en mis sienes.
Respiro profundo y siento:
¡"Sí, ya huele a Rosa en Consuegra"¡

Natalia Martínez 2019